

# Tolima

## Informe preliminar sobre el estado de la implementación del Acuerdo de Paz

NOVIEMBRE 2018



## Resumen

En términos generales, los diferentes actores tienen una percepción positiva sobre la implementación del Acuerdo de Paz, especialmente en lo que tiene que ver con los cambios en las condiciones de seguridad y el PDET. La alta expectativa contrasta con la incertidumbre sobre la posición del nuevo gobierno y la preocupación por los recursos y capacidades institucionales para el cumplimiento de los compromisos. Si bien las condiciones de seguridad han mejorado sustancialmente hay preocupación por el aumento de la delincuencia común y el surgimiento de pequeños grupos armados. La reincorporación de los excombatientes está en riesgo por la falta de proyectos productivos y la incertidumbre sobre el cumplimiento de los compromisos por parte del nuevo gobierno.

## 1. Estado de la implementación

### a) La renovación territorial (PDET)

El 28 de agosto de 2018 se firmó el Plan de Acción para la Transformación Regional –PATR— que recoge 1.168 iniciativas de las comunidades de Ataco, Chaparral, Planadas y Rioblanco en la Subregión Sur del Tolima. Existe un consenso respecto al buen funcionamiento que tuvo el proceso PDET en el territorio, el cual contó con una amplia participación de autoridades locales, comunidades indígenas y campesinas, organizaciones de mujeres, jóvenes, población LGBTI y asociaciones de productores. Este buen desempeño se debe, en parte, a que desde años atrás esta zona ya había desarrollado múltiples procesos asociativos que facilitaron la concertación sobre las propuestas.

El resultado del acuerdo departamental ha causado inconformidad en algunos actores. En el caso de las FARC, no acompañaron el proceso por considerar que debían ser tenidos en cuenta para la construcción de la metodología y la socialización, además de tener un rol más importante.

## Contenido

Estado de la implementación de los Acuerdos

Posiciones de los actores claves en el territorio

Principales dinámicas y trayectorias de la confrontación armada

Principales preocupaciones

La implementación en cifras

El proceso PDET ha tenido que enfrentar varios obstáculos. El poco tiempo para la construcción del acuerdo y las dificultades operativas de la ART, llevaron a que algunas comunidades no accedieran al proceso. También, faltó mayor articulación entre el nivel central y el local durante la construcción de los acuerdos. La alta expectativa que hay en los PDET contrasta con la preocupación generalizada por la falta de los recursos para su implementación y la incertidumbre sobre la posición del nuevo gobierno frente al cumplimiento de lo acordado.

### **b) La reincorporación**

La percepción es que el proceso de reincorporación está en riesgo por la falta de oportunidades de ingresos y estabilización económica, además de un escepticismo frente al proceso de reincorporación por los incumplimientos del gobierno. El ETCR de la vereda del Oso no se encuentra terminada y no se han culminado los procesos de certificación, lo que ha traído problemas para la movilidad e integración laboral.

Hay retrasos en la puesta en marcha de los proyectos productivos, por las demoras en la aprobación y desembolso de recursos por parte del Consejo Nacional de Reincorporación (CNR). Sin embargo, con el apoyo del gobierno y la ONU se impulsó un proyecto de ebanistería que está actualmente en desarrollo. Además, se autosugestionó un proyecto de cría de cerdos y la gobernación les ha ayudado con gallinas ponedoras. El principal problema de los proyectos es la comercialización por las malas condiciones en que se encuentran las vías.

Según las cifras de las ARN, a la vereda del Oso llegaron 152 excombatientes, principalmente del Frente 21 que operaba en la zona. Actualmente, el ETCR cuenta con 130 excombatientes atendidos por la ARN que en su mayoría han sido personas que salieron de las cárceles o llegó de otras zonas del país. En los cuatro Puntos de Reagrupamiento (Rioblanco, Chaparral, Roncesvalles y Dolores) se encuentran 69 excombatientes y en el Grupo Territorial de Ibagué se encuentran 189 desmovilizados inscritos.

Buena parte de los excombatientes que llegaron inicialmente al ETCR han salido, lo cual no quiere decir que se encuentren en actividades ilegales. Algunos de ellos trabajan fuera del Espacio, aunque siguen vinculados a este o al grupo territorial de la ARN; otros han retornado a sus lugares de origen fuera del departamento. Respecto a los excombatientes que se encuentran en el ETCR, están involucrados en procesos educativos para la nivelación académica y formación para el trabajo. Además, se

adelantan distintas actividades promovidas por los excombatientes para la integración de las comunidades cercanas al ETCR.

### c) Garantías de Seguridad

La región del sur del departamento del Tolima hoy cuenta con condiciones de seguridad favorables. Con la salida de las FARC la principal preocupación está asociada a la aparición de grupos de delincuencia común y a pequeñas facciones armadas que generan zozobra en las comunidades.

Actualmente, las comunidades señalan buenas condiciones de seguridad, aunque advierten el deterioro de estas en los últimos meses, principalmente por dos muertes ocurridas en las últimas semanas, además de algunos robos y extorsiones. En cuanto a los líderes sociales, en el departamento no se han conocido casos de asesinatos y las amenazas, aunque existen, no son generalizadas. Respecto a los excombatientes, la percepción es que gozan de seguridad, sin embargo, el atentado a una casa de un excombatiente y el secuestro de un miembro del partido han generado alerta.

## 2. La situación de las víctimas

Tolima tiene algo más de 203.000 víctimas, de las cuales cerca del 25% se encuentra en los 4 municipios del sur: Ataco, Chaparral, Planadas y Rioblanco. Dentro de las instituciones encargadas y las organizaciones de víctimas hay preocupación por la baja capacidad financiera e institucional para cumplir con las indemnizaciones estipuladas en la ley. La atención a las víctimas está focalizada en Ibagué y no se cuentan con centros satélite que permitan la atención de la población en zonas alejadas, como el sur del Tolima. Ni las víctimas, ni la Unidad de Atención regional cuentan con recursos para desplazarse regularmente.

La firma del Acuerdo también ha permitido el regreso de comunidades desplazadas, aunque estos procesos, en su mayoría, no cuentan con el acompañamiento institucional y la respectiva restitución de sus derechos.

Existe una fuerte percepción de desigualdad por parte de las víctimas respecto a los beneficios que ha otorgado el Estado a los excombatientes concentrados en los ETCR, lo que ha generado.

## 3. Posiciones de los actores claves en el territorio

Existe un consenso general respecto a los beneficios que ha traído el acuerdo de paz en el Tolima, particularmente, en los municipios del sur. La institucionalidad reconoce los impactos positivos y las oportunidades que ha abierto el proceso, pero también son

conscientes de las limitaciones económicas y la falta de capacidades institucionales a las que se enfrentan, especialmente los gobiernos locales. Las comunidades, por su parte, manifiestan mayor tranquilidad en términos de seguridad, pero ven que sus expectativas en la transformación del territorio no se están cumpliendo, especialmente los proyectos priorizados en el PDET. Finalmente, las FARC han manifestado escepticismo y desconfianza en cuanto a la capacidad del Estado de cumplir con lo pactado, pero siguen expresando su compromiso frente al proceso de paz.

## 4. Principales dinámicas de la confrontación armada

Desde el cese al fuego unilateral desarrollado por las FARC antes de la firma del Acuerdo de Paz se terminó la confrontación armada en el departamento, generando una mejora sustancial de las condiciones de seguridad y los hechos asociados al conflicto se redujeron por completo. Actualmente, el Tolima no cuenta con estructuras armadas disidentes; sin embargo, en los últimos meses se han empezado a observar acciones de pequeños grupos (entre 5 y 10 hombres) compuestos por algunos excombatientes inconformes con el proceso de paz. Si bien, no hay coordinación o trabajo conjunto entre estas facciones hay una preocupación sobre la posible llegada de organizaciones disidentes con mayor poder armado desde Cauca.

## 5. Preocupaciones sobre la implementación

- a) La percepción del aumento de la delincuencia común, el microtráfico y el consumo, y la falta de efectividad de los organismos judiciales y la Fuerza Pública. Esto ha generado desconfianza hacia las instituciones y comentarios sobre la capacidad que tenía la guerrilla de las FARC de controlar estas dinámicas en el territorio.
- b) Aparición de pequeños grupos armados con participación de excombatientes, en el marco del incumplimiento de los compromisos por parte del Gobierno.
- c) Incertidumbre de las comunidades frente a la materialización de las iniciativas priorizadas en el PDET.
- d) Limitada atención a las víctimas y el malestar que genera en la población la priorización en términos de atención y recursos de los excombatientes.
- e) La acreditación de varios integrantes de las FARC que ha dificultado la movilidad e inserción laboral de los excombatientes.
- f) La poca coordinación que hay entre el nivel central y las distintas entidades para implementar el Acuerdo, con dificultades para identificar medidas acordes a las necesidades del territorio.

## d) La implementación en cifras (Ataco, Chaparral, Planadas y Rioblanco)

